

Si el ser humano es la conciencia del cosmos, la universidad tiene que ser formadora de esa conciencia, para que éste sea un crítico del acontecer y no un mero multiplicador de lo establecido.

## **Voces que nos recuerdan algunos retos del milenio y del año que comienza**



El inicio del año es algo así como un vasto territorio ante el cual surge el deber de seguir edificando nuestro quehacer, consolidar nuestra misión y convertir en acción todos los propósitos que nos hemos formulado.

Lo mismo ocurre en el ámbito educativo, donde siempre están presentes en el horizonte de las tareas o futuros deseables temas importantes como la calidad académica, la formación por competencias y la proyección internacional, entre muchos.

No obstante, es oportuno recordar otros tópicos que para cualquier universidad, como institución social por excelencia, se constituyen en todo un reto y exigencia para los actuales tiempos, a saber: la humanización, la intervención en la sociedad del conocimiento e incidencia en la cultura actual, el fortalecimiento de la ecología-humana y el fomento de la calidad de vida. Exploremos de manera breve lo anterior.

### **Personalizar... humanizar**

El futuro se construye, resulta de una labor, de un trabajo en las distintas esferas de la vida social, entre ellas la educación: proceso vital mediante el cual las personas se constituyen en integrantes de la especie; en otras palabras, formar al ser humano individual para incidir en el mundo, ese es el gran propósito desde la casa hasta la universidad.

Esto configura un reto ineludible en el actual milenio y frente al año que ha comenzado, pues "la universidad lo primero que debe hacer es personalizar. El problema no es que alguien se diplome o se gradúe, el verdadero asunto es que se le enseñe al individuo a ser persona", afirma el escritor Pbro. Alberto Restrepo González. En últimas, se trata de propiciar en los estudiantes conciencia de sí, valoración de sí, dominio de sí y libertad ante sí para que se fortalezcan como personas.

Si el ser humano es la conciencia del cosmos, la universidad tiene que ser formadora de esa conciencia, para que éste sea un crítico del acontecer y no un mero multiplicador de lo establecido.

### **Frente a la nueva sociedad del conocimiento**

*El rendimiento y la productividad parecen gobernar nuestra civilización, lo cual ha hecho que se pierda un vínculo esencial respecto al mundo, pues se concibe a la naturaleza como algo que sólo se justifica por su uso; de ahí que el desarrollo del conocimiento se ha circunscrito al *mercado del conocimiento útil*, del saber-hacer.*

Frente a esta realidad de la actual sociedad del conocimiento, la opción no es marginarse ni organizar una brigada de oposición radical que diabolice todo lo contemporáneo, sino asumir la actitud inteligente de “convertirse en uno de los miembros colectivos que jinetean críticamente el corcel del mundo contemporáneo de cara al futuro”, formula Gilberto Cely Galindo, S.J.

Desde esta perspectiva la universidad tiene como tareas responder a dos necesidades fundamentales: hacer el desarrollo del conocimiento útil y práctico, ampliando cada vez más las fronteras del saber. El otro, consiste en que este conocimiento tecnocientífico vaya a la par con la formación de un ser integral; es decir, una persona que tenga una visión completa de su existencia y que realice su vida en armonía con el entorno social y natural.

### **En el escenario de la cultura actual**

“Una cultura que no nos hace felices es una cultura incompleta”, dice el franciscano José Antonio Merino, para quien la crisis actual es de profundidad y no de superficie, ya que incide en la totalidad de la existencia. De ahí que en el ámbito de la educación se precise de una revisión profunda del profesional y de su lugar en la sociedad.

Así las cosas, la construcción de una nueva cultura y de una sociedad renovada sólo será posible si los estímulos de poder, de explotación, de antagonismo y materialismo, son sustituidos por los de ser, compartir, comunicar y comprender. De ahí la importancia de entender qué sucedió en el siglo pasado, dónde estamos y para dónde vamos en este milenio, pues la anterior centuria deja lecciones en la historia: holocaustos, guerras, daños ecológicos y pobreza. Por tal razón, ahora más que nunca *necesitamos soñarnos el mundo*.

### **En el horizonte de la ecología-humana**

“Estoy contemplando esta tierra como si la viese por primera vez o fuese a dejarla. Me aferro a ella, celebro su antiguo deseo en cada roca, en cada pequeño guijarro”, palabras del poeta Eugenio Montejo que revelan la esencialidad de la ecología-humana, la cual hace un llamado para salvar la distancia entre un mundo altamente tecnificado y el humanismo, con miras a hacerse cargo del progreso comunitario e individual como una misión orientada a la dignificación de la vida; pues el conocimiento que el ser humano tiene de sí mismo y de su entorno, no ha ido a la par con una conducta en la cual la satisfacción de éste sea también bienestar ecológico.

La ecología-humana rompe con la concepción antropocéntrica de la vida y propone un *encuentro reflexivo y gratificante con la naturaleza*.

### **Un reto más: ¿desarrollo o calidad de vida?**

Dice el académico Edgar Morin que el desarrollo se ha concebido como una especie de locomotora técnica y económica encargada de arrastrar los últimos vagones que corresponden al desarrollo humano; el cual, contemplado únicamente como aspecto económico, deja de lado dimensiones esenciales como la persona y la ética.

Sin embargo, el término desarrollo personal ya es sospechoso (según nos explica el Pbro. Alberto Restrepo), porque es un concepto inventado desde el individualismo y el consumismo: "yo, antes que desarrollo, utilizaría la palabra realización, pues cuando **el universitario** y la comunidad han podido hacer realidad las potencialidades que tienen, ahí existe la realización", y puede hablarse de calidad de vida.

### **Para finalizar**

En síntesis, todas las voces anteriores enfatizan en que uno de los cometidos de la universidad frente al nuevo milenio es el de convertirse en compañera inseparable de la sociedad del conocimiento, a fin de rescatar la dignidad de la persona y liderar el cambio de rumbo; por ello, urge plantearse retos (y lograrlos) en los escenarios del conocimiento, de la cultura, de la ecología humana, de la persona y de la calidad de vida.

### **El editor**

[asanchezu@ucn.edu.co](mailto:asanchezu@ucn.edu.co)